EL ANTIGUO CARPFISHING, UNA PRÁCTICA DE RAIGAMBRE

La pesca en la tierra de los sénecas

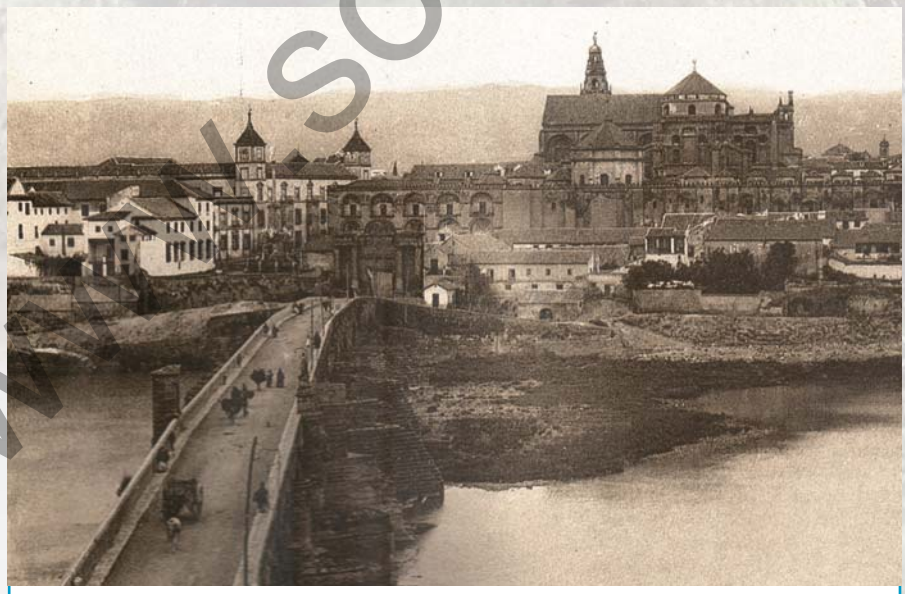
Mirando atrás recuerdo a mi abuelo, con su barquita de madera hecha por él mismo, anclándose tras las aneas del Molino, frente a la calle Viento (Hoy Ronquillo Briceño) En la década de los 60 las bogas, barbos, carpas y algún lucio eran las capturas habituales, sin embargo, la especie más famosa y apreciada era la boga, que se podía ver en el mercado de abastos junto a otros peces marinos... No puedo olvidarme cómo decenas y decenas de pescadores lanzaban sus cañas desde la misma Ribera, apoyándolas en los viejos asientos de granito con respaldo de rejas... Se agolpaban desde el puente romano hasta el molino.

Glorioso pasado

"En la Ribera, algunos vagabundos y gitanos tomaban el sol; otros jugaban al tejo; chiquillos de piel morena correteaban con las piernas al aire, cubiertos únicamente con una camisilla corta; viejas negruzcas salían a las ventanas y a las rejas, y por la carretera, blanca, muy blanca, como un reguero de cal, pasaban jinetes gallardos levantando nubes de polvo. El río se deslizaba tranquilo, a veces azul, a veces dorado; por el puente, carros y recuadas pasaban despacio..."

Este era el ambiente que ofrecía la Ribera de Córdoba, según lo describía en *La feria de los discretos* el célebre Pío Baroja. El periodista Ricardo de Montis incorporaba en aquel ambiente a los pescadores que, principalmente los domingos y festivos, se situaban "en los márgenes de las isletas del Guadalquivir y en las inmediaciones de los molinos".

Desde que se escribieron estas palabras ha pasado algo más de un siglo. Y no cabe duda que mucho ha llovido. Eran otros tiempos, más duros por supuesto, porque se pescaba por necesidad. Pero si algo no ha cambiado, es el lento transcurrir del Guadalquivir a su paso por Córdoba y como no, la concurrencia de pescadores por sus orillas. Y eso es debido a que sus aguas siguen arrojando pesca. Por eso, pese a que actualmente se practique más la pesca en embalses que en ríos, desde estas páginas os animamos a hacerlo también en la Ribera. Y qué mejor lugar que las orillas de un río milenario; el Guadalquivir...



Postal de principios del siglo XX de Córdoba y su Ribera.

Molinos y batanes constituyen un ancestral pesquero

www.solopescaonline.es

El Guadalquivir, un río de leyenda

El río Guadalquivir, a su paso por la ciudad de Córdoba, sigue manteniendo vivo el espíritu y la ilusión de los más viejos pescadores, testigos de una práctica milenaria que pasó de la necesidad al deporte…

Vista general de la Ribera de Córdoba.

Una ciudad ligada al río

El Guadalquivir es para Córdoba lo que el Nilo para Egipto; sus aguas dan fertilidad a sus campos, sembrados de pipas y trigo, y a sus montes laureados de olivos. De hecho, los árabes alabaron su grandeza al cambiar su antiguo nombre romano, río Betis, por su actual denominación; Guadalquivir (del árabe *al-wadil al-kabir*,

Las carpas espejo también están presentes.

todavía hoy visitado.

Las tablas del Guadalquivir siempre han estado concurridas por pescadores de barca y de caña.

www.solopescaonline.es

Itinerarios de tradición: Córdoba

El Pescódromo constituye una gran novedad en este río plagado de Historia.

Un buen lugar para el coup.

"el Río Grande") Esta riqueza que mana de sus aguas y hace a la tierra fértil, ya fue aprovechada por los primeros habitantes que poblaron su Ribera; pequeñas tribus de cazadores paleolíticos que cazaban mamuts en sus orillas y capturaban grandes barbos y esturiones con trampas de madera y arpones de hueso.

Otros llegaron más tarde: los tartesios e íberos. Y supieron darle un nuevo uso al río; el de vía de transporte para el comercio aprovechando el curso fluvial, curso que hacia el siglo I después de Cristo se vería atravesado por el puente Romano, erigido para que las fatigadas legiones de Roma, llegadas de las Guerras Cántabras, vadeasen el río e invernasen en Córdoba. Pero esas ya son otras historias, lo que aquí nos interesa es que el puente aun sigue imperturbable, sin rendirse al paso del tiempo y presenciando año tras año como los barbos, durante la fresa, remontan el río y atraviesan sus ojos… Y observando como los pescadores, con largas cañas de coup, se afanan en capturarlos.

Pesca entre molinos

Si caminamos por el paseo de la Ribera, en uno de sus soleados días y embriagándonos con ese olor a azahar que desprenden los naranjos del patio de la Mezquita, podemos observar como las orillas del Guadalquivir se encuentran salpicadas de antiguos molinos medievales. Todavía hoy, como remitía Montis en tiempos pasados, se pueden observar algunos pescadores que, aprovechando la infraestructura de los ingenios árabes, montan sus pesqueros en las cercanías. Incluso muchos aun siguen empleando viejos aderezos: lombrices adobadas con la granza del café, grillos, saltamontes, masilla de harina o patata con anís y azafrán… Todos ellos cebos tradicionales muy apreciados por la carpa y el barbo "gitano"; la especie endémica del Guadalquivir.

Su nombre responde al color oliváceo de su librea, y cabe decir que se trata de unas de las especies más combativas del río. Es por eso que todo pescador codicie un bonito lance con algún barbo de esta especie, por tanto… ¿Dónde se pueden localizar?

Un sitio idóneo para buscarlos, como ya hemos dicho, son los antiguos molinos, ya que en este entorno se genera cierta corriente que arrastra cuantiosos aportes alimenticios. Un ejemplo sería el antiguo Molino de Martos, en el meandro que hace el río en la dirección Este de la ciudad. Hasta hace poco ha estado habitado por su antiguo dueño, el molinero Alfonso, y hoy acoge un museo sobre el uso del agua a través de la Historia.

La siempre recurrida lombriz, a la que nunca hace ascos el barbo.

Antes eran cachuelos, bogas y barbos; ahora son las carpas las que habitan sus aguas.

www.solopescaonline.es

El Guadalquivir, un río de leyenda

☛ *Carpas entorno al kilo son las capturas más frecuentes en el Guadalquivir.*

☛ *Grillos y saltamontes también son empleados para capturar barbos al tiento.*

A pie de este molino se encuentra un pequeño venero que tributa aguas al río, para regocijo de bogas, carpas y numerosos barbos que allí encuentran alimento. A sabiendas de ello los pescadores locales preparan sus pesqueros entre las aneas que cortan a golpe de machete. Y una vez encubierto entre la espesa vegetación, ceban con migajas de pan a las que acuden, tanto las glotonas carpas como los barbos, que no se cortan a la hora de comer en superficie. Cebado el sitio lanzan su engaño, que no es ni pan francés ni "leches modernas"… Un pico de pan previamente hervido para que adquiera una textura gomosa y no se desprenda del anzuelo, ya que su textura final acaba pareciéndose a la de una de esas porras que solemos mojar en el café.

Las Tablas

Continuando nuestro recorrido, río arriba llegamos a las tablas del río, justamente entre el llamado Arenal y la autovía de Madrid. Aquí el río toma anchura y su cauce se hace lento, tan lento que esta zona se ha convertido en un escenario ideal para la pesca desde tiempos ancestrales. Allí se daban cita numerosas barcas de pescadores, que extendían sus redes o lanzaban sus cañas para buscar pescado fino para el consumo; se trataba de madrillas y bogas, y con suerte, alguna pieza mayor.

Ramírez de Arellano, en su libro Paseos por Córdoba, decía al respecto: "Pescanse en el Guadalquivir muchas clases de peces, algunos muy grandes y otros muy buenos, habiendo ocasiones en que se han cogido sollos (esturiones), aunque esto se ha considerado como una rareza". Lo cierto es que tan recurrido ha estado siempre este pesquero que incluso ha dado lugar a numerosos litigios a lo largo de su Historia, tal fue el ocurrido en el siglo XVI, entre pescadores de barca y pescadores de caña.

La disputa comenzó cuando los primeros enviaron una protesta al Consejo alegando que, a instancia de los pescadores de caña, se les había prohibido situar sus barcos en el piélago o tabla del río. Pero lo que a simple vista parecía una mera pugna entre pescadores de a pie y de barca, ocultaba otra realidad bien distinta: la prevención del trafico ilegal de vino, y para ello este remanso era perfecto, lejos de corrientes y con bastante profundidad para navegar, en torno a los tres metros. De ahí que actualmente también lo sea para la práctica del *carpfishing*, consiguiéndose grandes carpas con boilies de vainilla y maíz.

Río arriba

Si seguimos remontando el río llegamos a otro buen pesquero, el molino de Carbonell. Para llegar al lugar debemos coger la primera salida de la autovía hacia Córdoba viniendo desde Madrid, para desviarnos nuevamente hacia la derecha a la altura de Merca Córdoba. Allí continuaremos la

☛ *Entre espadañas esperando la picada.*

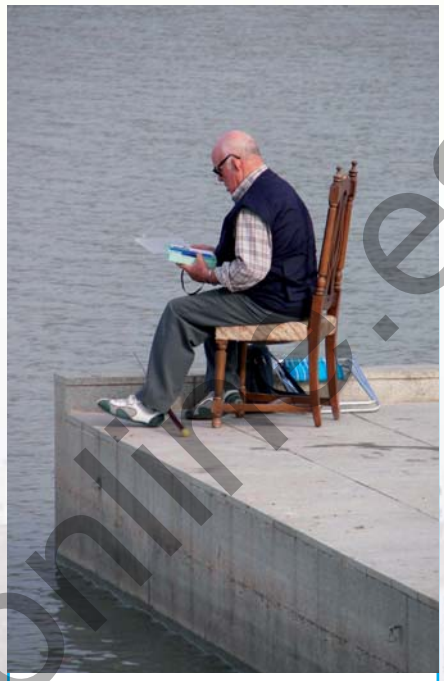
☛ *En el arroyo de Guadalbarbo las carpas saben tirar de la goma.*

www.solopescaonline.es

Itinerarios de tradición: Córdoba

El feeder o la pesca con cebador es una buena técnica para el río.

Pescando en el Guadalquivir, un escenario cargado de Historia.



Día tras día, los más veteranos acuden a la cita con la pesca.

avenida hasta llegar a la segunda glorieta, donde seguiremos la indicación "Camino Carbonell", que nos llevará por una carretera comarcal hasta dicho destino.

El paraje recibe este nombre por el viejo molino aceitero perteneciente a la popular industria agro alimenticia Carbonell. Se trata de un sitio perfecto que sirve, además de para poder apreciar un ejemplo de ingeniería industrial de principios del siglo pasado, para poder capturar hermosos barbos al ser un lugar privilegiado para esta especie, ya que se alternan tanto corrientes como remansos.

En las corrientes podremos pescarlos con una caña de boloñesa, utilizando como cebo la ova, que podemos obtener del mismo río, el asticot o la lombriz. La técnica que emplearemos será el tiento, consistente en dejar derivar el cebo corriente abajo y siempre controlando el hilo con la mano, para dar un cachete al notar el más mínimo tirón y clavar. Este tipo de pesca es muy efectiva sobre todo en los meses primaverales, cuando el barbo se enfrenta a la fuerza de las corrientes para llegar a sus destinos de freza.

En los remansos pescaremos al coup, utilizando mismamente asticot o maíz. Pero, hay que advertir que aquí las carpas y los barbos están muy ejercitados, y hay que llevar siempre una buena goma puesta en el puntero si no queremos que nos rompa el bajo, arrastrándolo por los grandes cantos del fondo.

El arroyo de Guadalbarbo es otro punto caliente del Guadalquivir a su paso por Córdoba. A este singular rincón se arriba desde la pedanía de Alcolea, a 12 kilómetros de la capital dirección Madrid, por la vieja nacional, aunque también tiene salida desde la Autovía. Un paraje donde confluye el arroyo que le da nombre con el "Gran Río", ofreciéndonos cantidad y variedad de pesca, aunque sus fondos sean un tanto desiguales, entre 1 y 5 m. Allí cobra valor el remonte de la boga en el mes de febrero, y el de los barbos a partir de marzo.

Los antiguos molinos hoy día sirven de buenos escenario de pesca.

Un feeder cargado de cebo y unos granos de maíz como postura son una buena opción para la carpa.

www.solopesca.com.es

El Guadalquivir, un río de leyenda

El barbo gitano constituye una especie muy combativa.

Aún son frecuentes los antiguos pescadores con su carrete al cuello.

El barbo gitano debe su nombre a su bonita librea olivácea.

El Pescódromo

Si retrocedemos en el camino y retomamos la autovía dirección Córdoba para tomar la última entrada a la capital, con indicación al polígono industrial La Torrecilla, llegamos a nuestro último destino de la visita, "El Pescódromo". Sí, sí, habéis leído bien, pues aunque la Real Academia no halla registrado aun este nombre, el término ya está siendo utilizado por los pescadores de la ciudad para definir a un magnífico escenario para la pesca de ciprínidos. Y aunque allí se ha pescado toda la vida, no se ha hecho de forma tan masiva y sirviendo como escenario de diversos concursos de pesca hasta hace bien poco, cuando unas recientes reformas despejaron las orillas de eucaliptos y adaptaron sus orillas para que esta zona sirviera para la práctica de nuestro deporte.

El pescódromo es un escenario de aproximadamente un kilómetro de largo, en el que hay marcados 120 puestos de pesca. Tiene fondos regulares y libres de vegetación que evitan más de un tedioso enganche, pero por el contrario nos encontramos con un fondo limoso no muy bueno para la carpa, que busca algo más de vegetación para buscar su alimento. No obstante, de esto último ya se encargan los pescadores, pues a base de cebar y cebar han conseguido meter el pescado.

Su profundidad está entre un metro ochenta y tres metros al alcance de una caña enchufable, y su variedad ictícola es bastante extensa: carpas, barbos, bogas, carpines, pardillas, alburnos, etc. Ésta última está tan extendida por todo el margen del pescódromo, que se han llegado a celebrar concursos exclusivos de pesca de alburnos; cuya menguada talla y afanosa picada hace que el ganador sea el más rápido desanzuelando. Las carpas que abundan se encuentran entre los 600-800 gramos, y los barbos son más bien chiquitos, en torno a los 300 gramos, pescándose con los acostumbrados cebos de siempre, el asticot y el maíz, aunque cada día cobra mayor presencia el micro pellet.

Un veterano pescador se bate con una carpa en el pescódromo.

El salto de Casillas constituye un bello escenario que remontan cada año barbos y bogas.

www.solopesca.es

De izquierda a derecha Puente de San Rafael, Puente Romano, Puente de Miraflores y Puente del Arenal, sobre un Guadalquivir muy crecido.

Las últimas riadas dejaron a Córdoba y sus barrios

En definitiva, el éxito del pescódromo ha sido tal que se han aprobado algunas partidas presupuestarias por parte de la administración local para continuar con el mantenimiento y la adaptación del lugar, con obras de acceso a vehículos, vestuarios y pantalanes de pesca.

Consideración final

Como pueden ver, el tiempo no perdona, y la Ribera y sus aledaños han sufrido bastantes cambios. Aquella calma pueblerina descrita por Baroja ha ido cediendo ante la creciente población de Córdoba. Pero los pescadores que describe Ricardo de Montis siguen echando sus cañas en las soleadas aguas de la Ribera, y aunque antaño se pescaban barbos, anguilas y cachuelos, ahora se trata de grandes carpas y algunos barbos, únicos supervivientes de las viejas glorias califales.

Datos de interés

Cómo llegar: Para llegar a Córdoba desde cualquier punto de la Península la ruta más rápida es la autovía E-5/A-4, dirección Madrid si vienes del Sur y dirección Córdoba si accedes desde el Norte.

Qué ver: En Córdoba hay mucho, muchísimo que ver, y cada cual más bonito... Mezquita-Catedral: De obligada visita por ser el mayor exponente del arte califal hispano y porque aún hoy nos deslumbra con su belleza. La Mezquita de Córdoba fue erigida en el 786 por Abderramán I. Inicialmente podía acoger a 5.000 fieles, pero tras la última ampliación, que fue ejecutada a finales del siglo X por Almanzor, llegaba a reunir hasta 30.000 fieles.

Lo cierto es que faltó muy poco para que el río se desbordara a su paso por Córdoba.

Los cordobeses observan, asombrados, cómo las aguas

www.solopescaonline.com

El Guadalquivir, un río de leyenda

aledaños bajo las aguas.

- **Medina Azahara:** Ciudad-palacio de Abderraman III, quién ordenó erigirla en el 976 como sede político-administrativa del Califato Independiente de Córdoba. El palacio se construyó con todo el lujo y esplendor de la dinastía de los Omeyas.
- **Puente Romano:** De fábrica romana, pero sometido a diversas reconstrucciones en la época musulmana, actualmente sirve de excelente mirador de la Ribera y de su entorno artístico-monumental.

Donde dormir: Existe una variada oferta hotelera, en los mejores entornos y cumpliendo con las máximas del visitante.

- **Hotel Occidental:** En las faldas de Sierra Morena y no muy lejos del centro Urbano, para los que quieran gozar de la tranquilidad de un privilegiado paraje. C/ Poeta Alonso Bonilla, 3. Tel: 957 767 476
- **Hotel Hesperia:** Con vistas a la más bella panorámica que ofrece la Ribera de Córdoba. Avda. Fray Albino, 1. Tel: 957 421 042
- **Hotel Palacio del Bailío:** Ubicado en una antigua Casa Señorial del Siglo XVI, pero restaurada con el lujo y las comodidades del siglo XXI. C/ Ramírez de las Casas Deza, 10-12. Tel: 957 498 993

Donde comer: Córdoba es hoy la capital gastronómica del Sur, gracias a los esfuerzos por aplicar criterios innovadores a la vez que se recuperan antiguas recetas mozárabes o judías. Para probar la mejor gastronomía proponemos:

- **Restaurante El Churrasco:** C/ Romero, 16. Telf: 957 29 08 19
- **Restaurante La Almudaina:** Plaza Campo Santo de los Mártires, 1. Tel. 957 474 342
- **Restaurante Casa Pepe de la Judería:** C/ Romero, 1. Tel: 957 200 744

llegan hasta el puente.

Los romanos sabían lo que hacían... Y tras la tempestad llegó la calma y volvió la pesca.

www.solopesca.online.es

Itinerarios de tradición: Córdoba

Pepe Brito, un veterano pescador, junto a su molino y pesquero.

El Guadalquivir no se libra de las temibles riadas...

Fiestas: El mes de mayo en Córdoba es el momento más indicado para el ocio, porque el buen tiempo embellece sus calles e invita a disfrutar de sus fiestas.

- **Cruces de Mayo:** Nada más comenzar el mes arranca esta festividad, que llena todos los rincones de cruces floreadas. Se ubican principalmente en el Barrio de Santa Marina, barrio de los Toreros, y la costumbre es recorrerlas degustando finos en las barras que instalan las cofradías.
- **Cata del Vino:** Montilla-Moriles es la denominación de los caldos de la tierra, que en la primera semana de Mayo dan a probar en la anual Cata del Vino, manteniendo viva la presencia vitivinícola de la ciudad.
- **Feria:** Como colofón final de las fiestas de Mayo tiene lugar la celebración de la Feria de Nuestra Señora de la Salud, del 22 al 28 de este festivo mes. Córdoba se vuelca con sus visitantes para compartir con ellos esta celebración, ya que sus casetas están abiertas para todos lo públicos.
- **Semana Santa:** La Semana Santa de Córdoba es... No hay palabras para explicar lo que es y lo que significa la Semana Santa para Córdoba y los cordobeses, y el sentimiento de unidad que despierta entre todos los visitantes, sean de donde sean y vengan de donde vengan...

Productos: Córdoba es también una ciudad muy rica en arte y en productos típicos de la tierra.

- **Joya Cordobesa:** La platería es una actividad muy arraigada en Córdoba. Sus piezas son de una gran calidad al conjugarse siglos de tradición y los más innovadores diseños. Se dice que los plateros cordobeses son únicos en el mundo a la hora de vestir moldes con láminas de oro puro de micro grosor...
- **Cueros:** Otro producto artesanal son los cordobanes, una técnica consistente en el curtido y repujado del cuero para embellecer cuadros, arquetas y otros enseres y adornos. En la calle de las Flores, cerca de la Mezquita, se instalan algunos de los mejores talleres de Córdoba.
- **Cerámica:** La alfarería en Córdoba tiene su máxima representación en la cerámica andalusí, consistente en platos y vasos decorados con la técnica de la cuerda seca y empleando los colores verde y negro manganeso.

Más información: Oficina de Turismo, Plaza Judá Leví, Tel: 957 200 522 / Ayuntamiento de Córdoba, C/ Capitulares, 1. Tel: 957 499 900 SP

Texto: M. Huertas

Aledaños del molino de Carbonell; primoroso escenario y mejor pesquero.

Al tiento y en corriente, como los antiguos capturaban los barbos.

www.solopescaonline.es